



¿Pueden los bancos enfrentar esta tormenta?

- *La liquidez de crédito y la resiliencia operacional serán herramientas bancarias clave en la crisis del COVID-19.*

La crisis pandémica del COVID-19 ha ganado terreno dramáticamente en los últimos días, con nuevos acontecimientos nuevos cada hora que pasa. Muchos países han declarado emergencias nacionales y luchan por contener la propagación del virus.

En estos momentos, los bancos juegan un rol fundamentalmente importante. Esto comienza con los bancos centrales y luego se extiende hacia las economías a través de los mismos bancos, ya que estos proporcionan liquidez de financiación para apoyar a empresas y personas naturales.

Desde marzo, las acciones de los bancos centrales han sido decisivas y significativas. La Reserva Federal (FED) en los EE. UU. ha reducido las tasas de interés en un punto porcentual completo a cero y ha lanzado un paquete de expansión cuantitativa (EC) por USD\$700 billones. El Banco Central Europeo (BCE) redujo tasas y extendió su programa de EC en septiembre; sin embargo, no siguió a la FED ni al Banco de Inglaterra con más recortes luego del 12 de marzo. Estos anunciaron medidas para apoyar los préstamos bancarios y expandir su programa de compra de activos en 120 billones de euros (USD\$135.28 billones). También ha habido un acuerdo entre seis bancos centrales importantes, incluyendo la FED y el BCE, para disminuir sus tasas de cambios de divisas para ayudar a que los mercados financieros funcionen con normalidad.

La Junta Directiva del Banco de la República en Colombia adoptó medidas para asegurar la liquidez de la economía tanto en pesos como en dólares y de los mercados financieros. Las medidas para fortalecer la liquidez en pesos son las siguientes:

- Se amplía el conjunto de entidades que tienen acceso a las subastas y a la ventanilla de liquidez con deuda pública del Banco de la República, al incluir a las sociedades administradoras de pensiones y cesantías en posición propia y de sus fondos administrados.
- Autorizar a las entidades aseguradoras a participar en las subastas de repos con títulos de deuda pública (y a la ventanilla) y con deuda privada.
- Extender el acceso a los fondos administrados a través de sociedades fiduciarias, sociedades comisionistas de bolsa, y sociedades administradoras de inversión a las subastas de repos y a la ventanilla con títulos de deuda pública (en adición a las subastas de repos con deuda privada).
- Se extiende el plazo de las operaciones de liquidez (REPOS) con títulos de deuda privada a 90 días. Hasta hoy, el plazo máximo había sido de 30 días. Asimismo, se extiende el plazo de las operaciones de liquidez (REPOS) con títulos de deuda pública a 60 días. Recientemente dicho plazo había sido de un día. Con estas medidas se asegura la liquidez en pesos de la economía a un horizonte mayor que el actual.
- Se aumenta el cupo total de operaciones de liquidez (REPOS) con títulos de deuda pública y privada de \$20 billones a \$23,5 billones. A la fecha hay \$12,3 billones colocados a través de estas modalidades.

La medida para fortalecer la liquidez en dólares se relaciona con la subasta de Swaps de dólares (FX Swaps) por US\$400 millones, en los cuales el Banco de la República venderá dólares de contado y los comprará a futuro (en 60 días).

Con esta medida se brinda liquidez transitoria en dólares a un grupo amplio de entidades que incluye no solo a los intermediarios tradicionales del mercado cambiario, sino también a las sociedades administradoras de pensiones y cesantías en posición propia y de sus fondos administrados, con el propósito de aliviar las presiones en el mercado cambiario.

Estas medidas establecen el contexto en el cual los bancos pueden apoyar mejor a sus clientes comerciales e individuales. En algunos países, los bancos han anunciado periodos de gracia en los pagos para ciertos negocios y/o clientes de hipoteca afectados. Algunos están considerando basar los reembolsos de préstamos en solamente interés y no en capital e interés. En los EE. UU., y potencialmente, en otros lugares, los bancos han decidido desistir de recompras de acciones (que crean valor para los accionistas) para que el capital pueda ser reasignado para incrementar los préstamos.

Creemos que estas son las medidas justas y necesarias, pero pueden llegar a poner a prueba la fortaleza del capital de los bancos. El entorno de tasas de interés ultrabajas, o incluso negativas, que se ha creado significa que las márgenes ahora son extremadamente estrechas. Alrededor de dos tercios de los ingresos de la mayoría de los bancos se deriva del interés. Ya hemos visto bancos en Europa limitados por las bajas tasas de interés que han prevalecido allí desde un tiempo atrás. Los bancos en las Américas y en otros lugares tienen niveles de ingresos por interés más altos y, en consecuencia, valoraciones más altas, pero ellos también se pondrán a prueba ahora.

En estas circunstancias, la diversificación de los ingresos que incluya ingresos de honorarios es de suma importancia. Los grandes bancos universales e internacionales tienden a presentar una buena diversificación en banca de inversión, préstamos mayoristas y de consumo, así como la administración de activos y patrimonios. Pero muchos bancos regionales más pequeños o de medianos están menos diversificados. La crisis podría tornarse más retadora para ellos si se agudiza más o si continúa por un período extendido. Fintech y otros bancos competidores podrían potencialmente también sentir la presión, ya que no podrán diferenciarse al pagar tasas de interés más altas en un ambiente de interés cercano a cero, mientras que también puede haber una migración de clientes que comienzan a hacer depósitos en grandes bancos establecidos.

Con todo esto, las medidas tomadas desde la crisis financiera global deberían permitirle al sector, en general, "enfrentarse a la tormenta".

Específicamente, los requerimientos de capital más demandantes que se han introducido y los regímenes que ponen a prueba el estrés que los reguladores han implementado permiten que los bancos se protejan mejor de una crisis que hace 10 años.

Una pregunta que vale la pena hacerse, es si los reguladores pueden posponer la introducción de nuevas reglas planificadas para evitar mayores interrupciones y, en lugar de ello, facultar a los bancos para que se centren por completo en la crisis. Muchos han manifestado preocupaciones sobre los efectos de la relativamente nueva NIIF 9 en las NIIF (y las "pérdidas esperadas actuales" bajo los Principios de Contabilidad Generalmente Aceptados en los EE. UU.) y las pérdidas crediticias esperadas que obligan a los bancos a tomar disposiciones tempranas contra los malos préstamos.

El otro elemento clave para los bancos –como para todos los negocios– serán la resiliencia operacional fuerte y la planificación de la continuidad de negocio. Los reguladores han estado presionando a los bancos en estas áreas; ahora realmente entrarán en juego.

Las entidades bancarias ya están implementando una gran variedad de medidas. Están deteniendo viajes de su personal y cambiando las condiciones de trabajo para que más personal trabaje desde casa. Algunos están introduciendo acomodaciones en los horarios laborales para que algunos colaboradores trabajen presencialmente por dos semanas mientras otros trabajan remotamente, antes de turnarse la siguiente semana. Para actividades centrales como el procesamiento de transferencias de fondos, los bancos están activando sitios de respaldo administrados por un grupo distinto de personas (en caso de que los miembros de un equipo se enfermen). Ellos también están separando al personal sénior clave, como el director general y el director de operaciones, para minimizar el riesgo de que ambos se enfermen simultáneamente. Estas son medidas fuertes, necesarias para la época extraordinaria en la que estamos entrando.

No será un camino fácil el que nos espera. Muchas empresas probablemente se enfrentarán a dificultades severas en las siguientes semanas y meses, y la vida se volverá más dura para los bancos también. Pero los reguladores y los bancos están dando los pasos correctos para robustecer el sistema y ayudar a estabilizar la situación.